

LAS FLORES EN LA TRADICIÓN EXTREMEÑA

Extremadura posee—en su tradición popular—un dilatado panorama florístico. Por ello, y dadas las limitadas proporciones que deben darse a un artículo, sólo traeré a colación ejemplos inéditos, sin omitir los que figuren en publicaciones de escasa tirada y de fecha un poco alejada en que vieron la luz o bien de cancioneros de no fácil logro.

Desearía que este trabajo, aunque de escasas pretensiones, pudiera contribuir al conocimiento y cariño (conocer es amar) por esas maravillas de la Naturaleza y que ambos factores corrieran parejas con el despertar de muchos floricultores españoles (incluida Extremadura, naturalmente) que con fines exportables cultivan con singular esmero diversas especies de plantas fanerógamas que causan admiración en los mercados extranjeros.

Hay países en Europa que a falta o escasez de sol, desembolsan ingentes cantidades para sostenimiento de invernaderos. Aun así, los beneficios que alcanzan son altamente remuneradores. En España, donde tenemos la materia prima *GRATIS* en un promedio de unos trescientos días anuales de sol (Levante, Andalucía, Extremadura y otras regiones centrales), si se añade el actual sistema de riegos (por ejemplo el «Plan Badajoz»), es fácil prever los inmensos beneficios que reportaría el cultivo de flores en gran escala.

El tema de la flor abunda en la tradición popular de todas las naciones, según he comprobado al estudiar sus numerosas colecciones con motivo de la confección de mi *Cancionero infantil uni-*

versal (actualmente en prensa, donde están representados más de un centenar de países y pueblos de todos los continentes). De ese estudio he deducido, aparte las condiciones climáticas y terrestres, que la abundancia o pobreza de canciones con imágenes florísticas, guarda estrecha relación con la mayor o menor área cultural y espiritual de cada nación.

Por lo ya dicho sobre Extremadura, en el resto de España ocupa la flor, principalmente en la copla, un puesto preeminente. Poseo varios centenares de ellas que pudieran formar una nutrida colección. Quizá algún día me decida a publicarla.

Me consta, que en nuestro país existe una selecta minoría que tiene propósitos de estudiar el tema poético de las flores y llevarlo a la prensa. Ojalá sea pronto, porque hasta ahora muy poco nos es conocido bajo un ámbito monográfico.

En el aspecto culto, D. José María Blecua publicó en 1944 una selección titulada *Las flores en la poesía española*, primoroso libro que ha sido bien acogido. El malogrado catalán Violanti Simorra dió a conocer en 1956, en la biblioteca folklórica «Barcino», su obra póstuma *La rosa segons la tradició popular*, de contenido regional, cuyo estudio procede en parte del fundamental trabajo de Cecilia Schmidt Branco, que lleva por título *A rosa na vida dos povos*, tomo octavo de la «Biblioteca de las tradiciones populares españolas». Madrid, 1886.

La bibliografía sobre botánica, jardinería y diccionarios florísticos, va siendo abundante en nuestro país, cuyas materias son recomendables al folklorista para datos diversos.

Siendo, por tanto, escasa la que concierne a la tradición, debemos seguir la iniciativa de otras naciones. Francia, por ejemplo, posee un rico repertorio florístico en sus más distintos panoramas. En la misma Cataluña, se fundó en 1930 los «Amigos de las rosas», entidad que ha reimpresso unas notas sobre ellas procedentes de un fascículo (publicado en el siglo xviii) formado por varios colaboradores.

Las rosas, temario de asombroso alcance que ha hecho concebir en el hombre un mundo mejor, han idealizado la vida en todos los tiempos. La belleza de sus formas, color y aroma han hecho exclamar a muchos hombres de relieve social: «La vida merece ser vivida.»

A tanto ha llegado su idealización que su nombre, y cuanto representa en la poesía de la vida, se ha asociado (bajo múltiples expresiones) a la criatura más hermosa de la Creación: nuestra Santísima Virgen, Madre de Dios.

En todo lo que nos rodea, aparte cuanto existe en la Naturaleza, la rosa está óptimamente representada: en la arquitectura, pintura, escultura y cerámica, en el vestido, objetos de artesanía, muebles, vajillas, adornos caseros, bordados, tarjetas de felicitación, etc. Muchos países hacen estampar en los sellos de correos sus flores más características. Los escritores y poetas de todas las épocas y culturas crean bellas imágenes en torno a las flores. Como veremos más adelante, la flor ocupa otros lugares no menos importantes que los mencionados.

La rosa da una idea de optimismo. Cuando a un amigo se le pregunta cómo van sus asuntos, si le van bien, dice alegremente: «Como las propias rosas».

Dado el copioso material recopilado, me es dable dar preferencia a la rosa, la flor por excelencia, la reina de las flores. Desde muy antiguo fué ella la que alcanzó supremacía, tanto que en Grecia y Roma, principalmente, casi llegó a tener honores de culto, siendo un símbolo capital en la adoración a Júpiter Sabazio.

He dividido el tema en numerosos grupos con sus correspondientes subdivisiones.

Comenzando con su ejemplificación, la rosa aparece en algunas coplas mezclada con otras flores. A veces su contenido se contrae a *su propia representación* como veremos en esta cuarteta de la Vera (1). Acusa una idea comparativa:

¿Cómo quieres, clavelito,
compararte con la rosa,
si tienes olor más fino
y la color más hermosa?

HABLAN LAS ROSAS

En la comarca de la Serena recogí esta copla. Traslúcese en

(1) Cuando no se exprese bibliografía, entiéndese que la ejemplificación es inédita en cuanto a Extremadura respecta. Este ejemplo pertenece también a la tradición abulense.

ella un carácter metafórico, es decir, la rosa como símbolo personal. Figura también en el folklore burgalés con variante:

La rosita en el rosal
ella sola dice así:
¿qué me sirve ser bonita
si no me cortáis de aquí?

CARIÑO POR LAS FLORES

Otra copla de la Serena (concretamente Villanueva) cuyo primer verso anuncia el concepto con que titulo este apartado:

Mis encantos son las flores;
mi diversión, la guitarra,
y mis placeres mayores
remediar una desgracia.

Una quintilla cacereña expresa el mismo sentimiento y al propio tiempo una queja:

Yo ví un hermoso clavel
que deshojándose estaba;
yo ví una dama cruel
que otras macetas regaba
sin acordarse de aquél.

(G-PDEMC, pág. 108) (1).

DIVERSAS CLASES DE ROSAS Y OTRAS FLORES

Se calculan en unas cien especies de rosas, aparte las subespecies que alcanzan varios centenares.

a) *De Alejandría*

Como ya es sabido, es la *Damascena Mill*, llamada también *La rosa de las cuatro estaciones*.

Aunque muy conocida en muchas regiones, apunté esta seguidilla en Jarandilla, provincia de Cáceres:

Eres como la rosa / de Alejandría:
colorada de noche, / blanca de día.

(1) Véase al final clave de abreviaturas bibliográficas. Las obras de R. García-Plata de Osma proceden de la provincia de Cáceres, muy particularmente del pueblo de Alcuéscar, donde el notable folklorista extremeño tenía su habitual residencia.

Cancioncilla de labradores:

Los labradores / al mediodía
 cortan la rosa / de Alejandría.
 Los labradores, / ya por la tarde,
 dicen: las yuntas / suelta, que es tarde.

(SMS, n.º 295, versión de Garganta la Olla, Cáceres.)

b) *Rosa argelina*
 (Villanueva de la Serena)

Una rosa argelina,
 a mi dama cautivó,
 pero aunque pierda la vida
 he de rescatarla yo.

c) *Rosa de Pasión*

La rosa de Pasión viene
 preguntando por tu cara;
 mira si serás bonita,
 cuando la rosa *declara* (por «habla»).

(G-PDEMC, pág. 107.)

d) *Flor de la campanilla*

Abundando en grado superlativo el concepto amatorio (como ya se ha visto en el anterior ejemplo), prefiero destacar los nombres de las diversas flores. Esta cuarteta procede de Villanueva de la Serena. Acusa una idea filosófica:

En el campo hay una flor
 que la llaman campanita;
 la perdición de los hombres
 son las mujeres bonitas.

e) *Claveles. Clavellinas*

Esta cuarteta parece anunciar una imagen supersticiosa:

Dicen que el rojo clavel
 tiene su roja hermosura
 por un beso que le diste
 un día de calentura.

(Recogida en Extremadura, sin determinar localidad, por don Rafael García-Plata de Osma.)

Idea de terneza:

La primera clavellina
que eche mi clavellinero,
se la tengo de poner
a mi amante en el sombrero.

(G-PDEMC, pág. 80.)

Otra del mismo folklorista:

Clavellina colorada,
colorada clavellina:
¿cómo estás tan colorada,
siendo tú descolorida?

(Ib., pág. 108.)

Idea de piropo:

Clavellina eres, señora;
clavellina, rosa no,
que las rosas se deshojan
y las clavellinas no.

(Ib., pág. 105.)

Otra del mismo folklorista:

Esas dos clavellinitas
han salido de un botón;
y si linda es la pequeña,
más bonita es la mayor.

(Ib., pág. 102.)

LAS FLORES EN LA NATURALEZA

a) *Bucólicas*

Acaso fuese Torner quien divulgó esta preciosa canción en 1928. No cita localidad ni demarcación provincial:

1. Al salir el sol dorado
esta mañana te ví
cogiendo, niña, en el campo
la azucena y el jazmín.

[Estríbillo: En el campito llueve, / mi amor se moja:
¡quién fuera chaparrito / cubierto de hojal

2. Sale mi niña a la huerta
al punto de amanecer,
y el sol, rabiando de celos,
corriendo se va a esconder.

(Estribillo.)

3. Las estrellas y luceros
cuando salen por Oriente,
los tengo yo comparados
con los rizos de tu frente.

(Estribillo.)

(TCM, pág. 145.)

b) *Jardines. Rosales*

En el jardín de tu casa
tienes muchos pensamientos,
y en mi corazón hay tantos
que ni siquiera los cuento.

(G-PDEMC, pág. 121.)

En el jardín de mi reina
era jardinero yo,
y al tiempo de cortar rosas
otro jardinero entró.

(Villanueva de la Serena)

Anita se fué a la huerta
a coger claveles reales,
y se encontró con su amor
entre los verdes rosales.

(G-PDEMC, pág. 56.)

Si esta calle fuera mía
yo la mandara empedrar
con naranjos y limones
y en cada esquina un rosal.

(Ib., pág. 76.)

c) *Jardín de amor*

Equivale a jardín de Cupido como se verá en el segundo ejemplo:

En tu jardín amoroso
ha caído una tronada;
me he metido entre las flores
y no me he mojado nada.

(Ib., pág. 80.)

En el jardín de Cupido
entré a coger una flor:
ojalá no hubiera ido,
que allí se quedó mi amor
entre las flores metido.

(Ib., pág. 80.)

d) *Huerto con flores*

El clavel en el huerto / llueve y se moja;
el aire lo sacude / hoja por hoja.
¡Cómo llueve!

(SMS, n.º 260, versión de Ceclavín.)

e) *Varias*

Ayer tarde te busqué
entre las flores del campo,
y ahora te encuentro aquí
con el pañuelito blanco.

(G-PDEMC, pág. 106.)

Treinta legüitas de aquí
tengo sembrada una flor;
y cuando la mueva el aire
aquí me viene el olor.

(Ib., pág. 103.)

LAS FLORES EN EL CALENDARIO

a) *Enero*

En enero no hay claveles
porque los quebranta el hielo;
pero en llegando a tu cara,
claveles hay, caballero.

(G-PDEMC, pág. 18.)

b) *Marzo y siguientes*

Marzo pardo, / abril lluvioso
y mayo ventoso,
hacen al año / florido y hermoso.

(CP, Fregenal, pág. 51, n.º 205.)

¿Responden estos versillos a una predicción de un territorio determinado, por ejemplo el partido judicial de Fregenal de la

Sierra? Porque el más corriente en muchas regiones, incluso la capital de Badajoz, es el que sigue:

Marzo ventoso / y abril lluvioso,
hacen de mayo / florido y hermoso.

c) *Primavera*

Ya viene pronto la primavera
echando flores de un lindo vergel;
los pajaritos revolotean
y nos anuncian cuándo ha de llover.

(SMS, pág. 23 de texto, versión de Valverde del Fresno, Cáceres.)

No mueras, asno mío,
vendrá la primavera
y crecerá el trébol.

(CP, Fregenal, pág. 18, n.º 42.)

El mismo autor clasifica en primavera esta quintilla:

Doy la sangre de las venas,
aunque no por mis amores,
soy una rosa en colores,
mezclada con azucenas
y todo se me va en flores.

(Ib., pág. 18, n.º 40.)

Ya vino la primavera
cargada con sus floreros;
abren las rosas bravías
y lucen los rosaleros.

(G-PDEMC, pág. 21.)

Mi novia es como las flores
que lucen en primavera;
su pelo huele a romero
y su cara a la azucena.

(G-PDEMC, pág. 22.)

d) *Mayo*

Los lunares de tu cara
poniéndolos en *filera* (hilera),
parecen rosas de mayo
cortadas en primavera.

(Ib., pág. 106.)

e) *San Juan*

En la noche de San Juan, / las enamoradas,
recogen de sus novios / las enramadas.

Designase con el nombre de enramadas la ofrenda de flores, manzanas y yerbas olorosas con que obsequian en la noche de San Juan a sus novias los mozos del pueblo, esparciéndolas en el alfeizar de la ventana.

(CP, Fregenal, pág. 88, n.º 386.)

f) *Navidad*

La de Navidad al sol
y la de flores al fuego,
si quieres el año derecho.

(Refrán rimado que se refiere a la Pascua.)

Variante:

La Pascua de Navidad al sol
y la florida al tizón.

(Ib., pág. 137, núms. 617 y 616.)

LAS FLORES EN EL AMOR

He aquí un apartado que comprende casi todo un panorama de la tradición popular. Ya lo resume un refrán: «Rosas y flores, llaman amores».

Como ya hemos visto en lo anteriormente apuntado, el amor está reflejado en diversas subdivisiones (y en otras que siguen), decisión que obedece a evitar una exposición farragosa.

Por su naturaleza, la rosa estaba destinada a un papel femenino. Existen estrechos lazos entre el lirio (masculino) y la rosa (femenino). Desde la Biblia («Cantar de los Cantares») a nuestros días, subsisten vínculos en la poesía como símbolo amoroso. Así lo anuncia un estribillo muy popular en forma dialogada transcrito en Villanueva de la Serena:

(Dice ella.)—Yo soy la rosa, / tú eres el lirio.
(Dice él.)—Tú eres la resalada / de mi delirio.

Las coplas y canciones que van a continuación no quiere decir que sean exclusivas de Extremadura. Por la misma razón, otras

que transcurren en las demás regiones acaso se conozcan en la que es objeto de estudio. Sin embargo, sólo hago constar las que han gozado de un concepto específico en cualquiera de las dos provincias:

a) *Requiebros*

Eres, Catalinita, / la flor más bella
que se ha visto en jardines, / por mar y tierra.

(G-PDEMC, pág. 61.)

Eres rosa y olorosa
y te acompaña un clavel;
como no es tiempo de rosas
todos te vienen a ver
esa cara tan hermosa.

(Ib., pág. 104.)

La flor de la adelfa es
la más hermosa del río,
y tú eres la más hermosa
que de padres ha nacido.

(Villanueva de la Serena)

b) *Declaración*

Como soy un jardinero
quiero las flores hermosas;
por eso te quiero a tí,
preciosa querida rosa.

(Ib., pág. 57.)

c) *Ternezas*

Bendito sea el verano
que todo lo verde seca,
y no te ha secado a tí
las flores de la cabeza.

(Apuntada en Villanueva de la Serena.)

Una rosa tengo en agua
y un clavel en aguardiente:
el clavel para María,
la rosa para Vicente.

(G-PDEMC, pág. 56.)

Eres alta y buena moza,
mas te falta lo mejor:

una corona de rosas,
y esa te la pongo yo.

(Ib., pág. 102.)

Si los besos que te di
te se volvieran rositas,
ya tendrías, amor mío,
un jardín en tu carita.

(Ib., pág. 82.)

Manojito de *genario* (geranio)
de rosas y de claveles;
manojito de *genario*
he de hacer una cadena
para traerte a mi lado. (Bis.)

(SMS, n.º 321, versión de Jarandilla (Cáceres.)

d) *Constancia*

Copla de Arroyo de la Luz, donde el novio representa el clavel:

Todos me dicen que adoro
un clavel de mal color;
diga el mundo lo que quiera,
a mí me parece un sol.

e) *Ausencia*

Canción de Coronada de la Serena:

Cuando se arranca una rama,
el tronco siente dolor,
las raíces lloran sangre,
de luto viste la flor.

Estrillo: (Refleja un sentido de pena y de consejo amoroso.)

Fuí al campo a preguntarle
a la violeta,
si para el mal de amores
había receta:
Me ha respondido
que para el mal de amores
nunca la ha habido.

f) *Penas*

Copla de Villanueva de la Serena:

A una flor la voy contando

lo que me pasa contigo;
la flor se va deshojando
al oír tanto martirio.

Salió una perla de un lirio,
y un rayo cayó al momento,
y al tiempo naciste tú
para darme a mí tormento.

Cuarteta suelta del llamado *Fandango del violín*, en Talavera la Real.

g) *Quejas*

¿Para qué me dijiste / rosa temprana,
siendo la más tardía, / resalada morena,
que hay en la rama?

(Villanueva de la Serena.)

h) *Pudor*

Mi amante me dió una rosa,
y mi madre me miró;
me puse más encarnada
que la rosa que me dió.

(De la misma ciudad.)

LAS FLORES EN LA FILOSOFÍA VULGAR

Variante de una copla muy popularizada en toda España,
recogida en Villanueva de la Serena:

Yo no sé que tienen, madre,
las flores del camposanto,
que cuando las menea el aire
parece que están llorando.

LAS FLORES EN LA VIDA MARAVILLOSA

a) *Encantamientos*

Ya mataron la culebra,
la que estaba en el castillo,
la que por la boca echaba
rosas, claveles y lirios.

Apuntada en el barrio Gurugú, de Badajoz, a unas niñas que
la cantaban formando corro.

Se conoce en el folklore andaluz. Torre Salvador, al comunicarla a D. Francisco Rodríguez Marín (1), considera extraña esta copla y dice: «Según la tradición popular, existen en las ruinas de algunos castillos personas encantadas bajo la forma de culebra.»

b) *Supersticiones*

«Es bueno en el jueves de la Ascensión recoger ciertas flores y plantas (no dice cuáles) antes de que salga el sol, pues sirven para remedios.»

(CP, Fregenal, pág. 77, n.º 339.)

«Todos los cogollos de claveles que se siembran el día de la Ascensión, cuando repican (las campanas) a las diez, agarran y florecen.»

(Ib., pág. 78, n.º 342.)

c) *Tradiciones*

La mejorana y la hierbabuena

(Villanueva de la Serena)

En una tardecita primaveral iba Santa Ana y la Santísima Virgen paseando por un prado, cuando tropezaron con una mata de hierba, tan olorosa, que Santa Ana, arrancando de ella una mata, se la ofreció a su pequeña, diciendo:

—María... ¡mira qué hierba más buena!

Después de aspirar su perfume, siguieron paseando. Más adelante, la Virgen niña, cortando un ramito de otra mata, no menos olorosa, exclamó, mostrándola a su bendita madre:

—Esta es mejor, Ana.

Y desde entonces, quedaron bautizadas por labios divinos las dos perfumadas plantas, llamándolas «hierbabuena» y «mejorana».

(Comunicada en 1945 por D.^a Isabel Gallardo.)

(1) Inserta la copla en la nota 58, pág. 334, al tratar de la culebra en la sección de Adivinanzas, tomo I, de sus *Cantos populares españoles*. Sevilla, 1882.

Los miósotis

(Orellana la Sierra, Badajoz)

Cuando el Señor creó el mundo, una vez terminada su labor, fué poniéndoles nombres a las maravillosas obras de su mano.

Iba una vez paseando por una floresta, recreándose en su belleza y variedad de las plantas y flores, señalándolas con el dedo y diciendo:

—Tú te llamarás «madreselva»... Tú el «nardo», y tú «cinamomo», cuyas esencias ungirán algún día unos pies divinos...

Alejábase el Señor sin reparar en una plantita muy linda, llena de florecitas muy azules, que le empezó a llamar suplicante:

—¡Señor...! ¡No me olvides!

—¡No me olvides, Señor!

Entonces, el Supremo Hacedor, volviendo sobre sus pasos, miró amorosamente a la linda mata de azulinas flores y exclamó con divina sonrisa:

—¿Olvidarte? ¡De ningún modo! Desde hoy has de llamarte...

—¿Cómo?

—«No me olvides.» Este ha de ser tu nombre.

—Gracias, Señor, gracias.

Y la planta linda, al decir esto, temblaba de júbilo.

(Los mismos datos de procedencia.)

d) *Leyendas*

Según el vulgo, las rosas blancas se llaman también de Santa Magdalena, porque siendo primitivamente rojas se convirtieron de aquel color por las lágrimas de la Santa.

Ahora bien, según una leyenda oriental, las rosas eran todas primitivamente blancas. Luego, la mayoría se tornaron bermejas merced a la sangre que derramó el inocente Abel. Otros dicen que fueron blancas hasta que Eva se conservó inocente.

TEMAS AGRUPADOS

Entre las azucenas / te ando buscando;
como eres lirio hermoso / no te he encontrado.

Clavellinas en mayo, / rosas en abril;
tú eres la que te peinas / junto al toronjil.

No tengas penas, guapo, / porque eres chico;
que el toronjil que huele / crece poquito.

(SMS, pág. 16 de texto, n.º 211, versión de Arroyo de la Luz.)

LAS FLORES EN LA VIDA PÚBLICA

a) *Infantiles*

Las canciones de niños con temas de flores son muy abundantes en toda España. Dada su identidad en las regiones de habla castellana, nos limitaremos a algunos ejemplos que contengan ciertas variantes sobre asuntos conocidos o bien episodios que acusen alguna particularidad regional.

Comienzo con una canción escolar que hace muchos años se cantaba en colegios particulares de Don Benito y Villanueva de la Serena:

1. Mi colegio es un jardín,
y las niñas son las rosas,
para que los angelitos
hagan de flores coronas.

[Estrillo]:

Que vivan las flores,
que vivan las niñas,
que vivan los cantos
de las avecillas.

2. El colegio es un vergel;
las niñas, lozanas flores,
y las más chiquirrititas,
mariposas de colores.

(Estrillo.)

Canción de corro (Badajoz) con una niña dentro.
Evoluciona el círculo y cantan todas las niñas:

Al levantar una lancha,
una jardinera ví
regando sus ricas plantas
y al momento la seguí.

Para el corro y pregunta a la niña del centro:

-Jardinera, tú que *entrastes*
en el jardín del amor,

de las plantas que regastes,
dime, ¿cuál es la mejor?

La de dentro:

-La mejor es una rosa
que se viste del color,
del color que se le antoja
que verde tiene la hoja.
Tres hojitas tiene verdes
y las demás encarnadas:
A tí te vengo a elegir,
amiguita de mi alma. (Elige a una del coro)

Amiguita de mi alma,
no riñas con tus amigas
que el corazón se te parte
y se te hace una herida.

La elegida:

-Muchas gracias, jardinera,
por el gusto que has tenido;
tantas niñas en el corro
y a mí sola me has cogido.

La niña elegida sustituye a la del centro, y así continúa el juego.

ORACIÓN PARA OFRECER FLORES A LA VIRGEN

(Villanueva de la Serena)

Eres paloma, María,
del hermoso mes de mayo:
una niña pequeñita
te viene a ofrecer el ramo.

A la aurora te alabamos
y también al medio día;
toma este ramo de flores
que te lo ofrezco, María,

Rosas, lilas, violetas
te ofrezco, Virgen María;
si un jardín pudiera,
mayor mi gusto sería.

Recíbelo, Madre amada;
recíbelo, Madre tierna;
en cambio dame tu gracia
para que yo sea buena.

b) *Rondas de enamorados*

(Copla suelta de Villanueva de la Serena)

Hay dos macetas con flores
en el balcón que te asomas;
sólo porque tú las riegues
son más grato sus aromas.

Los mandamientos en rosa

(Navalvillar de Pela)

Los mandamientos en rosa,
niña, te voy a cantar;
estame atenta un ratito
si me quieres escuchar.

La primera de esta rosa
es un hermoso jardín:
amar a Dios porque, al fin,
Dios sobre todas las cosas.

La segunda de esta rosa
se convierte en pan amargo;
con eso quiero decirte
que no me jures en vano.

En el tercero te doy
la flor de la violeta,
que es la flor más escogida,
que santifica las fiestas.

En el cuarto te daré
el lirio porque te cuadre;
en ausencia y en presencia
honres a tu padre y madre.

Las flores de Jericó
pongo en el quinto lugar;
no mates, que para Dios
sólo se queda el matar.

El clavel cuya fragancia
pongo en el sexto lugar;
que te apartes del oficio
y vivas con castidad.

En el séptimo te doy
la flor de las alelías:
que no hurtes nada a nadie
porque está en riesgo tu vida.

En el octavo, siguiente,
te daré la flor de lis;

no levantes testimonios
ni procures el mentir.

En el noveno te doy
la flor de las aceitunas
porque no pretendas tú
mujer que no sea mía.

La flor de la adormidera
te tengo dar para el sueño
porque no desees tú
de amar los bienes ajenos.

Un jardín de todas flores
que en el campo crió Dios:
que son los diez mandamientos,
y éstos se encierran en dos:
en servir y amar a Dios.

Original composición de la que no encuentro paralelo.

c) *Fiesta y baile*

Pequeñita es la dama, / pero garbosa;
que tiene más amores / que hojas de rosa.
Entre las azucenas / te ando buscando
como eres lirio hermoso / no te he encontrado...
Míralas cómo bailan / las dos hermanas;
una es la clavellina, / y otra es la rama.

(SMS, n.º 212, pág. 16 de texto. Versión de Arroyo de la Luz.)

LAS FLORES EN LA VIDA DEVOCIONAL

a) *Domingo de Ramos*

... Con muchos ramos y palmas,
jazmines y violetas
que sembraban por la tierra
por donde el Señor pasaba
se abrían todas las puertas.

Fragmento de un canto procesional en Casas de Don Pedro.

b) *Domingo de Resurrección*

Las quince rosas

Virgen de la Concepción,
alegría y gozo nuestro,
dame gracia y bendición

para que con devoción
declare el Rosario vuestro.

En vuestro Rosario Santo
florecieron quince rosas,
cinco que fueron gozosas
y cinco de pena y llanto,
las otras cinco gloriosas.

La primera fué gozosa,
cuando en Vos Dios encarnó;
y la otra segunda rosa
fue cuando Isabel, gozosa,
en su misma casa os vió.

La tercera fué en Belén,
donde Tú, Virgen, pariste;
y la cuarta fué también
donde Cristo, sumo Bien,
en el Templo lo ofreciste.

La quinta entre los doctores
le hallaste el tercer día,
y aquí acaban las rosas
que dieron más alegría,
y entraron las de dolores.

En la primera sudaba
sangre el Señor en el *güerto*.
En la segunda pasaba
azotes con gran tormento,
y su Sangre derramaba.

En la tercera sufrió
ser de espinas coronado,
y en la cuarta os sentenció
Pilato a Cristo y mandó
que fuera crucificado.

La quinta fué que por nos
a Cristo crucificaron,
y aquí las cinco acabaron ;
y por darle gloria a Vos
las cinco de Gloria entraron.

La primera fué aquel día
que Cristo resucitó.
En la segunda subió
al Cielo con alegría,
y a la diestra se sentó.

En la tercera bajó
el Santo Espíritu al suelo;
en la cuarta os colocó
Cristo en el Reino del Cielo
y en la quinta os coronó.

Diciendo Domingo amado
sólo por darte bajé
este Rosario sagrado
de quince rosas cercado
que son las que te conté.

Le diré que cada día
le recen de buena gana,
y el que siempre no pudiere
tres veces en la semana
rezaran con alegría.

A tu Hijo, sumo Bien,
rogaré que les perdone;
les suplicaré también
que en el Cielo los corone
con los ángeles. *Amén.*

Cantóse hasta el año 1908, aproximadamente, en Orellana la Vieja, en la madrugada del domingo de Resurrección, recorriendo los fieles las calles del pueblo. Terminaba el canto al amanecer, dando paso a la *procesión del Encuentro*, que aún se usa (1948).

c) *Rosarios de la Aurora* (Estrofas sueltas)

San Francisco se perdió una tarde,
sus hijos llorosos lo van a *buscá*;
lo encontraron en el Paraíso
cogiendo la rosa del Santo Rosal.

Vamos a *llevá*
las guiraldas de rosas y flores
para los hermanos que al Rosario van.

Veinticinco, cincuenta escalones
tiene la escalera que hemos de subir,
y en el medio tiene cinco rosas
con cinco claveles que forma un jardín.

Para más *luci*:
mayo y junio se ofrecen gustosos
un hermoso lirio y un *causto jamín*.

Es María Rosal primorosa
que cantó la jota Santa *Trenidá*,

cuya rosa fragante y hermosa
adora la Corte, Reina celestial.

Fué tan especial;
la Santísima *Trenidá* tiene
su mayor recreo en este *lugá*.

Cantábase aún en 1946 en Villagarcía de la Torre.

Del jardín de la Iglesia es María
la Rosa encarnada que fragancia dá,
rodeada de los serafines
y de querubines con gran *majestá*.

Venid y *llegá*,
confesores, mártires y santos,
Vírgenes prudentes a su lado están.

Es María la Mujer más pura
que pudo en el mundo parir y *criá*,
azucena, jazmín y violeta,
el lirio dorado, la Rosa encarná.

Reina celestial,
que criaste al Rey de los cielos,
segunda persona de la *Trinidad*.

Procedente de Peñalsordo, año 1946.

d) *Navidad*

Ya brotan los collados
hermosas flores, nuevo verdor.
A pastar el ganado
el corderillo / con el león.

Antiguos villancicos de Jerez de los Caballeros.

La Virgen tiene un clavel
en su divina pechera
que se lo dió San José
antes que el niño naciera.

Recogida en 1948. Procede de Monterrubio de la Serena.

LAS ROSAS EN LA VIDA DOMÉSTICA

Cuna

Duérmete, niño, en la cuna
mientras voy por los pañales,

que están lavados en rosas
y secados en cristales.

(Orellana la Vieja)

LAS FLORES EN EL REFRANERO

(Según los meses)

a) *Enero*

De flor de enero
nadie hinche el granero.

(CP, Fregenal, pág. 36, n.º 134.)

b) *Marzo*

Ni de las flores de marzo
ni de la mujer sin empacho.

(Ib., pág. 53, n.º 214.)

Sin recurrir a cancioneros y romanceros publicados (de la región), que a buen seguro hubieran suministrado precioso y diverso material, el que aquí se colecciona dará una clara idea de la vitalidad de Extremadura en su saber y sentir populares.

BONIFACIO GIL GARCÍA

CLAVE DE ABREVIATURAS BIBLIOGRÁFICAS

CP.— *Calendario popular para 1885*.—Compilado y ordenado por L[uis] R[omero] y E[spinosa], Presidente del Folklore Fraxinense. Fregenal [de la Sierra, Badajoz], 1884. Imp. de El Eco, a cargo de Torrellas y C.^a. Corredera, 2.

G-PDEMC.— GARCÍA-PLATA DE OSMA, R.—*Demosofía Extremeña. La musa de los cantares*. Cáceres, 1918.

SMS.— KURT SCHINDLER. *Folk music and poetry of Spain and Portugal*. Nueva York. Hispanic Institute, 1941.

TCM.— EDUARDO MARTÍNEZ TORNER. *Cancionero musical*. Biblioteca literaria del estudiante, dirigida por Ramón Menéndez Pidal. Tomo III. Madrid, 1928. Junta para Ampliación de Estudios.